

Dios guarda a sus hijos

Lectura Bíblica:

Daniel 3:8-30
I de Pedro 1:3-9

Palabras Claves:

garantía	Abed-nego
herencia	Rey Nabucodonosor
esperanza	ídolo
Sdrac	conceder
Mesac	bienaventurado

Alguna vez, ¿tu familia ha sido invitado a quedar con parientes en otra ciudad? Una invitación es un tipo de garantía de parte de los parientes de que les tendrán un lugar. Es bonito saber que después de un largo viaje tendrás dónde descansar.

¿Sabías que si eres hijo de Dios, ya tienes invitación al Cielo? Dios tiene un lugar especial listo para cada uno de sus hijos. La Palabra de Dios nos dice en I de Pedro 1:4 que cuando Dios nos da la vida eterna, también nos da una herencia. Esa promesa nos da esperanza y nos recuerda que nuestro deseo más grande es vivir con Cristo en el Cielo.

Pasaremos la eternidad con Jesucristo -- ¡qué buenas noticias! Sin embargo, a veces es dura la vida aquí en la tierra, y nos olvidamos de esas buenas noticias. Mientras vivamos en el mundo, no podemos evitar el mal. El mal nos desanima o nos distrae de lo que Dios nos ha prometido. Pero ¡Dios ha prometido ayudarnos! Él nos protegerá el alma del mal y nos guardará el corazón cuando seamos tentados. A veces tendremos que sufrir dolor o tristeza, pero eso Dios lo permite para que aprendamos a mirar hacia Él por las fuerzas y el valor para vivir cada día. De esta manera, nuestra fe en Él se hace más fuerte, y nuestro amor por Él se hace más grande.

¿Te acuerdas de la historia de Sdrac, Mesac, y Abed-nego? Esos tres hombres servían al Rey Nabucodonosor. El rey construyó un enorme ídolo de oro. Mandó que todos se echaran al suelo para adorar a ese ídolo. Sdrac, Mesac y Abed-nego no obedecieron esa ley del rey. El rey mandó traer a esos hombres. Cuando llegaron, les mandó otra vez que se echaran al suelo y adoraran al ídolo. Si no lo hicieran, él los iba a echar a un horno de fuego ardiente. ¿Qué debían hacer los hombres?

Esos hombres sabían muy bien lo que debían hacer. Sdrac, Mesac y Abed-nego se rehusaron a adorar al ídolo de oro. Ellos sabían que Dios les libraría del mal. Sabían

que Dios tenía el poder para salvarles del horno. Pero aún si no lo hacía, ellos sabían que estarían seguros con Dios en el Cielo.

Cuando el Rey Nabucodonosor oyó que los hombres no le obedecían, se puso muy enojado. Ordenó calentar el horno siete veces más de lo normal y echar a los hombres adentro. Pero un ángel de Dios estuvo con Sadrac, Mesac y Abed-nego en medio del fuego. Ningún daño les alcanzó, y Dios les protegió del mal que el rey había planeado.

Dios nos protegerá del mal a nosotros también. En el Padre Nuestro, aprendemos a orar, “más líbranos del mal”. Dios escucha esa oración y protegerá y guardará nuestro alma. Así como pasó con Sadrac, Mesac y Abed-nego, puede haber situaciones difíciles y terribles por las cuales tendremos que pasar en el mundo. Pero Dios nos ayudará en medio de esas situaciones y al final nos llevará salvos al Cielo a estar con Él.

Versículo para Memorizar

“Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.”

San Juan 14:3

Versículo de enriquecimiento:
Jeremías 29:11

La Séptima Petición

Mas líbranos del mal.

¿Qué significa esto?

...y que cuando llegue nuestra última hora nos conceda en fin bienaventurado y, por su gracia, nos lleve de este valle de lágrimas al cielo, a morar con Él.



**Daniel 3 nos cuenta de tres hombres que obedecieron a Dios
 ¡aún cuando estaban amenazados de muerte!
 ¿Te acuerdas de sus nombres?
 En el texto, enciérralos en un círculo rojo.**

**Ahora mira en el texto y en la Biblia para encontrar las palabras correctas
 para llenar los blancos aquí abajo.**

1. Busca en Daniel 3:5 para ver QUÉ había mandado el Rey que hiciesen al escuchar el sonido de la música.

“os _____ y _____
 la estatua de oro.”

2. Busca Exodo 20:3-4 para ver QUÉ nos manda Dios.

“_____ tendrás _____ ajenos delante de mí.

_____ te harás _____”.

3. Sadrac, Mesac y Abed-nego obedecieron y confiaron en Dios aún en una situación muy difícil. Dijeron:

“...nuestro Dios a quien servimos _____ librárnos del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, oh rey, nos librará. Y si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses, ni tampoco adoraremos la _____ que has levantado.” Daniel 3:17-18

4. Cuando Nabucodonosor vio que Dios protegía a Sadrac, Mesac y Abed-nego, el sabía que ellos eran:

“_____ del _____

_____.” Daniel 3:26

5. ¿A QUIÉN ÚNICAMENTE debemos adorar y servir? San Mateo 4:10b

“Al _____ tu _____ adorarás, y a él solo servirás.”

A P L I C A C I Ó N	<p>Así como Sadrac, Mesac y Abed-nego, puede haber situaciones difíciles y terribles por las cuales nosotros tendremos que pasar en este mundo. Pero, Dios promete ayudarnos en medio de esas situaciones. También nos promete una herencia eterna.</p> <p>Lee I de Pedro 1:3-4. ¿Cuáles cuatro palabras o frases en el versículo 4 describen la herencia que nuestro Padre Dios da a sus hijos?</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>Cuando Dios permite al dolor o la tristeza en tu vida, ¡mira hacia él por tu fuerza y valentía! Él te puede proteger y guardar en la verdadera fe hasta que te lleve al Cielo.</p>
--	--

Conecta los puntos y colorea el dibujo.



Dios promete proteger nuestro alma del mal y ayudarnos en los tiempos difíciles.
¿Hay algo con el cual necesitas de la ayuda de Dios hoy?
Escribe tu petición en las líneas en este dibujo.

TAREA

- Aprender el versículo para memorizar (San Juan 14:3).
 - Aprender la séptima petición del Padre Nuestro y la última parte de su significado
- Opcional: Aprender el versículo de enriquecimiento (Jeremías 29:11)